

Lectura del día:

- Génesis 8:1–10:32
- Mateo 4:12-25
- Salmo 4:1-8
- Proverbios 1:20-23

Génesis 8:1–10:32**La inundación se retira**

8 Entonces Dios se acordó de Noé y de todos los animales salvajes y domésticos que estaban con él en el barco. Envío un viento que soplará sobre la tierra, y las aguas del diluvio comenzaron a retirarse. **2** Las aguas subterráneas dejaron de fluir y se detuvieron las lluvias torrenciales que caían del cielo. **3** Entonces las aguas del diluvio se retiraron de la tierra en forma gradual. Después de ciento cincuenta días, **4** exactamente cinco meses después de que comenzó el diluvio,^a el barco se detuvo sobre las montañas de Ararat. **5** Dos meses y medio más tarde,^b mientras las aguas seguían bajando, otras cumbres se hicieron visibles.

6 Pasados otros cuarenta días, Noé abrió la ventana que había hecho en el barco **7** y soltó un cuervo. El pájaro voló ida y vuelta hasta que las aguas del diluvio terminaron de secarse sobre la tierra. **8** También soltó una paloma para ver si el agua se había retirado y si la paloma podía encontrar suelo seco; **9** pero la paloma no pudo encontrar ningún lugar donde posarse, porque el agua aún cubría la tierra. Así que volvió al barco, y Noé extendió su mano y metió la paloma adentro. **10** Después de esperar otros siete días, Noé volvió a soltar la paloma; **11** esta vez la paloma regresó a él por la tarde con una hoja de olivo fresca en su pico. Entonces Noé supo que las aguas del diluvio se habían retirado casi por completo. **12** Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma. Esta vez el ave no regresó. **13** Ahora Noé tenía seiscientos un años de edad. El primer día del nuevo año, diez meses y medio después del comienzo del diluvio,^c las aguas del diluvio se habían secado de la tierra casi por completo. Noé levantó la cubierta del barco y vio que la superficie de la tierra se estaba secando. **14** Pasaron otros dos meses,^d ¡y por fin la tierra quedó seca!

¹⁵ Entonces Dios le dijo a Noé: ¹⁶ «Todos ustedes—tú y tu esposa, y tus hijos y sus esposas—salgan del barco. ¹⁷ Suelta a todos los animales—las aves, los animales y los animales pequeños que corren por el suelo—para que puedan ser fructíferos y se multipliquen por toda la tierra».

¹⁸ Entonces Noé, su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos salieron del barco; ¹⁹ y todos los animales, grandes y pequeños, y las aves salieron del barco, pareja por pareja.

²⁰ Luego Noé construyó un altar al Señor y allí sacrificó como ofrendas quemadas los animales y las aves que habían sido aprobados para ese propósito.^[E] ²¹ Al Señor le agradó el aroma del sacrificio y se dijo a sí mismo: «Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa de los seres humanos, aun cuando todo lo que ellos piensen o imaginen se incline al mal desde su niñez. Nunca más volveré a destruir a todos los seres vivos. ²² Mientras la tierra permanezca, habrá cultivos y cosechas, frío y calor, verano e invierno, día y noche».

Dios confirma su pacto

⁹ Despues Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra. ² Todos los animales de la tierra, todas las aves del cielo, todos los animales pequeños que corren por el suelo y todos los peces del mar tendrán temor y terror de ustedes. Yo los he puesto bajo su autoridad. ³ Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras; ⁴ pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

⁵ »Yo exigiré la sangre de cualquiera que le quite la vida a otra persona. Si un animal salvaje mata a una persona, ese animal debe morir; y cualquiera que asesine a otro ser humano debe morir. ⁶ Si alguien quita una vida humana, la vida de esa persona también será quitada por manos humanas. Pues Dios hizo a los seres humanos^[F] a su propia imagen. ⁷ Ahora sean fructíferos y multiplíquense, y vuelvan a poblar la tierra».

⁸ Entonces Dios les dijo a Noé y a sus hijos: ⁹ «Ahora mismo, yo confirmo mi pacto con ustedes y con sus descendientes, ¹⁰ y con todos los animales que estuvieron en el barco con ustedes—las aves, los animales domésticos y todos los animales salvajes—, con toda criatura viviente sobre la tierra. ¹¹ Sí, yo confirmo mi pacto con ustedes. Nunca más las aguas de un diluvio matarán a todas las criaturas vivientes; nunca más un diluvio destruirá la tierra».

¹² Entonces Dios dijo: «Les doy una señal de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes, para todas las generaciones futuras. ¹³ He puesto mi arco iris en las

nubes. Esa es la señal de mi pacto con ustedes y con toda la tierra.¹⁴ Cuando envíe nubes sobre la tierra, el arco iris aparecerá en las nubes¹⁵ y yo me acordaré de mi pacto con ustedes y con todas las criaturas vivientes. Nunca más las aguas de un diluvio volverán a destruir a todos los seres vivos.¹⁶ Cuando yo vea el arco iris en las nubes, me acordaré del pacto eterno entre Dios y toda criatura viviente sobre la tierra». ¹⁷ Entonces Dios le dijo a Noé: «Este arco iris es la señal del pacto que yo confirmo con todas las criaturas de la tierra».

Los hijos de Noé

¹⁸ Los hijos de Noé que salieron del barco con su padre fueron Sem, Cam y Jafet. (Cam es el padre de Canaán). ¹⁹ De estos tres hijos de Noé provienen todas las personas que ahora pueblan la tierra.

²⁰ Después del diluvio, Noé comenzó a cultivar la tierra y plantó un viñedo. ²¹ Cierta noche, bebió del vino que había hecho y se emborrachó, y estaba recostado y desnudo dentro de su carpa. ²² Cam, el padre de Canaán, vio que su padre estaba desnudo y salió a contárselo a sus hermanos. ²³ Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron sobre los hombros y entraron de espaldas a la carpa para cubrir a su padre. Mientras lo hacían, miraban para otro lado a fin de no ver a su padre desnudo.

²⁴ Cuando Noé despertó de su estupor, se enteró de lo que había hecho Cam, su hijo menor. ²⁵ Entonces maldijo a Canaán, el hijo de Cam:

«¡Maldito sea Canaán!

¡Que sea el más inferior de los siervos para con sus familiares!».

²⁶ Entonces dijo Noé:

«¡Bendito sea el Señor, Dios de Sem,
y sea Canaán su siervo!

²⁷ ¡Que Dios extienda el territorio de Jafet!

Que Jafet comparta la prosperidad de Sem,²⁸
y sea Canaán su siervo».

²⁸ Noé vivió trescientos cincuenta años más después del gran diluvio. ²⁹ Vivió novecientos cincuenta años y luego murió.

10 Este es el relato de las familias de Sem, Cam y Jafet, los tres hijos de Noé, a quienes les nacieron muchos hijos después del gran diluvio.

Descendientes de Jafet

²Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

³Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

⁴Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.^[h] ⁵Los descendientes de ellos llegaron a ser los pueblos marineros que se dispersaron por diversas tierras, cada uno identificado por su propio idioma, clan e identidad nacional.

Descendientes de Cam

⁶Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

⁷Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán.

⁸Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra. ⁹Ya que Nimrod fue el mejor cazador del mundo,^[i] su nombre llegó a ser proverbial; la gente decía: «Este hombre es como Nimrod, el mejor cazador del mundo». ¹⁰Él construyó su reino en la tierra de Babilonia,^[j] con las ciudades de Babel, Erec, Acad y Calne. ¹¹Desde allí extendió su territorio a Asiria^[k] y construyó las ciudades de Nínive, Rehobot-ir, Cala, ¹²y Resén (la gran ciudad situada entre Nínive y Cala).

¹³Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, ¹⁴los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.^[l]

¹⁵El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas,^[m] ¹⁶los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, ¹⁷los heveos, los araceos, los sineos, ¹⁸los arvadeos, los zemareos y los hamateos. Con el tiempo, los clanes cananeos se dispersaron ¹⁹y el territorio de Canaán se extendió desde Sidón, en el norte, hasta Gerar y Gaza, en el sur, y por el oriente tan lejos como Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, cerca de Lasa.

²⁰Ellos fueron los descendientes de Cam, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Descendientes de Sem

²¹También le nacieron hijos a Sem, el hermano mayor de Jafet.^[n] Sem fue antepasado de todos los descendientes de Heber.

²²Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

²³Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

²⁴Arfaxad fue el padre de Sala,^[o] y Sala fue el padre de Heber.

²⁵ Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

²⁶ Joctán fue el antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, ²⁷ Adoram, Uzal, Dicla, ²⁸ Obal, Abimael, Seba, ²⁹ Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán. ³⁰ El territorio que ocupaban se extendía desde Mesa hasta Sefar, en las montañas orientales.

³¹ Ellos fueron los descendientes de Sem, identificados por clan, idioma, territorio e identidad nacional.

Conclusión

³² Esos son los clanes que descendieron de los hijos de Noé, ordenados por nación, de acuerdo con la línea de descendencia correspondiente. Todas las naciones de la tierra descendieron de esos clanes después del gran diluvio.

Mateo 4:12-25

Comienzo del ministerio de Jesús

¹² Cuando Jesús oyó que habían arrestado a Juan, salió de Judea y regresó a Galilea. ¹³ Primero fue a Nazaret, luego salió de allí y siguió hasta Capernaúm, junto al mar de Galilea, en la región de Zabulón y Neftalí. ¹⁴ Así se cumplió lo que Dios dijo por medio del profeta Isaías:

¹⁵ «En la tierra de Zabulón y Neftalí,
junto al mar, más allá del río Jordán,
en Galilea, donde viven tantos gentiles,^a

¹⁶ la gente que estaba en la oscuridad
ha visto una gran luz.

Y para aquellos que vivían en la tierra donde la muerte arroja su sombra,
ha brillado una luz»^b.

¹⁷ A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «Arrepíentanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca^c».

Primeros discípulos

¹⁸ Certo día, mientras Jesús caminaba por la orilla del mar de Galilea, vio a dos hermanos— a Simón, también llamado Pedro, y a Andrés— que echaban la red al agua, porque vivían de la pesca. ¹⁹ Jesús los llamó: «Vengan, síganme, ¡y yo les enseñaré cómo pescar personas!». ²⁰ Y enseguida dejaron las redes y lo siguieron.

²¹ Un poco más adelante por la orilla, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, sentados en una barca junto a su padre, Zebedeo, reparando las redes. También los llamó para que lo siguieran. ²² Ellos, dejando atrás la barca y a su padre, lo siguieron de inmediato.

Multitudes siguen a Jesús

²³ Jesús viajó por toda la región de Galilea enseñando en las sinagogas, anunciando la Buena Noticia del reino, y sanando a la gente de toda clase de enfermedades y dolencias. ²⁴ Las noticias acerca de él corrieron y llegaron tan lejos como Siria, y pronto la gente comenzó a llevarle a todo el que estuviera enfermo. Y él los sanaba a todos, cualquiera fuera la enfermedad o el dolor que tuvieran, o si estaban poseídos por demonios, o eran epilépticos o paralíticos. ²⁵ Numerosas multitudes lo seguían a todas partes: gente de Galilea, de las Diez Ciudades,^d de Jerusalén, de toda Judea y del oriente del río Jordán.

Salmo 4:1-8

Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con instrumentos de cuerda.

⁴ Respóndeme cuando clamo a ti,
oh Dios, tú que me declaras inocente.

Libérame de mis problemas;
ten misericordia de mí y escucha mi oración.

² ¿Hasta cuándo, señores, arruinarán mi reputación?
¿Hasta cuándo harán acusaciones infundadas contra mí?
¿Hasta cuándo seguirán con sus mentiras? *Interludio*

³ De algo pueden estar seguros:
el Señor ha separado para sí a los justos;
el Señor me responderá cuando lo llame.

⁴ No pequen al dejar que el enojo los controle;
reflexionen durante la noche y quedense en silencio. *Interludio*

- ⁵ Ofrezcan sacrificios con un espíritu correcto
y confíen en el Señor.
- ⁶ Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará tiempos mejores?».
Haz que tu rostro nos sonría, oh Señor.
- ⁷ Me has dado más alegría
que los que tienen cosechas abundantes de grano y de vino nuevo.
- ⁸ En paz me acostaré y dormiré,
porque solo tú, oh Señor, me mantendrás a salvo.

Proverbios 1:20-23

La Sabiduría hace oír su voz en las calles

- ²⁰ La Sabiduría hace oír su voz en las calles;
clama en la plaza pública.
- ²¹ La Sabiduría clama a los que están reunidos frente a la entrada de la ciudad
y a las multitudes por la calle principal:
- ²² «Simplones, ¿hasta cuándo insistirán en su ignorancia?
Burlones, ¿hasta cuándo disfrutarán de sus burlas?
Necios, ¿hasta cuándo odiarán el saber?
- ²³ Vengan y escuchen mi consejo.
Les abriré mi corazón
y los haré sabios.